

Las puertas de Cenicienta



Claudia Luciani



Las puertas de Cenicienta

Un cuento clásico que permite
abrir puertas a otras aventuras

Claudia Luciani

Basado en la versión de Charles Perrault



Perrault, Charles

Las puertas de Cenicienta / Charles Perrault ; adaptado por Claudia Luciani. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Tercero en Discordia, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-4116-80-2

1. Narrativa Infantil y Juvenil Francesa. 2. Identidad de Género. I. Luciani, Claudia, adap. II. Título.

CDD 843.9283

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

ISBN 78-987-4116-80-2

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Impreso en Argentina.



A mi papá,
que supo crear mundos
y me enseñó a abrir las puertas...



Prólogo

“La Cenicienta” es un cuento popular, de autor anónimo, que forma parte de la literatura oral de muchos pueblos. Su origen no es claro y se puede rastrear en diferentes lugares, como la historia de Ródope (Grecia), Ye Xian (China), Sumiyoshi Monogatari (Japón) y “La historia de Zobeida” en Las mil y una Noches.

Existen múltiples versiones, compiladas por distintos autores, entre las que podemos nombrar a Giambattista Basile (Italia, 1634), a Charles Perrault (Francia, 1697) y a los Hermanos Grimm (Alemania, 1812).

Este libro, basado en la versión de Perrault, ofrece la posibilidad —en algunos puntos importantes o núcleos de la historia— de abrir puertas a otros universos ficcionales. Al modificar estos núcleos, cambia totalmente la atmósfera del cuento original y se deconstruyen estereotipos.



Cuando una puerta se abre, permite enfrentar nuevos mundos. No siempre será fácil y cada una presentará aventuras y desafíos particulares.

Acompaña a Cenicienta en estos recorridos...



Hace mucho tiempo, un hombre enviudó y quedó solo con su pequeña hija. Al tiempo volvió a casarse con una mujer orgullosa y altanera, madre de dos hijas caprichosas, que imitaban sus formas groseras.

La madrastra obligaba a la niña a realizar todas las tareas del hogar, la despojaron de sus pertenencias y, como siempre estaba sucia, la llamaron por su apodo: Cenicienta.

Si quieres leer el cuento clásico, pasa a la página N.º 10.

Puerta N° 1

En este punto de la historia, la Cenicienta tiene la posibilidad de abrir una puerta especial. Si decides vivir junto a ella esta aventura que cambia por completo el desarrollo del cuento, pasa a la página N.º 22.

9

